



# El Greco y el Conde de Orgaz



Por Juan Carlos del Valle Fotos: Cortesía Oficina Española de Turismo

**E**l Señor de Orgaz decidió legar a su muerte, el 9 de Diciembre 1323, algunos bienes a la iglesia de Santo Tomé de Toledo como testimonio de su fe. Tomó un poco más de 260 años para que el padre de la iglesia pudiera ejecutar el testamento y pedir a El Greco el famoso cuadro. En la omnipotencia jesuita del final del siglo XVI, el cuadro aparece como un testimonio de la fe, un "flashback" sobre los principios de la Iglesia, y también como afirmación política e identidad clerical.

## EL GRECO Y EL ENTIERRO DEL SEÑOR DE ORGAZ

Aunque originario de Creta, El Greco nos remite directamente a Toledo. Me trasladé de Madrid a Toledo por tierra. Llegué aún de mañana, bajo el mismo cielo que había recibido al Greco con siglos de anterioridad. Desde mi arribo, tuve la sensación de un misticismo que iba "in crescendo" con el andar del sol. Comencé por la Catedral. Inmerso en la atmósfera religiosa, me asaltó el primer Greco en el mismo instante que las primeras notas de una orquesta y coro que ensayaban; me desplomé en mis rodillas.

Camínaba por las calles, visitando iglesias, mezzitas y sinagogas. Toledo, ciudad de las tres culturas, oriente y occidente, oriente en occidente.

Llegué a la pequeña iglesia de Santo Tomé que cobija en un ambiente lúgubre y sencillo, la obra cumbre de El Greco, El entierro del Señor de Orgaz.

En esta obra, El Greco es más que un pintor; es místico, sabio, teólogo, poeta, filósofo. Todo se ve reflejado en esta obra. Sus años en Creta como pintor magistral de iconos, sus años en Italia al lado de pintores como Tiziano y Tintoretto y el milagroso llamado que lo lleva a Toledo.

Enorme pieza pictórica de composición claramente original. Abigarrada, como queriendo eliminar el vacío y aparentemente irracional, es toda pasión. Parece estar dividida en dos partes y mantiene unidad. "Así en la tierra como en el cielo." No hay suelo y alrededor de tres decenas de retratados componen la mitad inferior, en la que el primer mártir San Esteban sostiene el cuerpo en brazos del Señor de Orgaz y un padre de la Iglesia, San Agustín, sostiene su cabeza en primer plano; el mismo San Agustín cuyo libre albedrío había sido considerado demasiado liberal durante la tormenta de la Reforma, la subida de la Compañía de Jesús con dogmas claros y el Concilio de Trento. A la derecha de San Agustín, el párroco que ha hecho el encargo a El Greco y a la izquierda de San Esteban, quizá el hijo de El Greco que confirma su pertenencia al cristianismo mostrando la rosa con su mano derecha. El cuadro desborda simbolismo y parecería una visión personal de El Greco. En

el centro de la obra, un ángel que lleva el alma del difunto entre nubes, a la altura celeste. ¿El alma? ¿Cómo se pinta el alma?

Crísto, la Virgen y San Juan Bautista, compuestos en triángulo, aguardan el ascenso directo, acompañados de un gran número de santos, personajes bíblicos y celestes. Tal vez para guardar la protección de Felipe II El Greco lo incluyó magnánimo, en las nubes, cerca de Crísto, esperando al alma del señor de Orgaz.

La historia registra que después de siglos de lucha contra el invasor árabe, España con Felipe II conoce un verdadero renacimiento. La afirmación de su raza blanca y de su religión católica era primordial. Así en el centro de los aristócratas, entre las cabezas de San Esteban y San Agustín, se desliza una cruz de la orden de Santiago que una mano hábil atribuye de un gesto al señor de Orgaz en armas. La representación del Señor de Orgaz en armas reafirmaría el carácter original de la orden de Santiago, una orden militar en los pasos de la orden de Calatrava, destinada a proteger a los peregrinos de Santiago de Compostela bajo los edictos de San Agustín. La orden de Santiago es asociada a la lucha contra los árabes, a la sangre pura española y a una de las fundaciones de la aristocracia española. Para ser elegido había que tener abuelos paternos católicos, de raza blanca (las mujeres no contaban en esos tiempos!). Después de la reconquista de España, la orden fue sometida al Rey, El Greco pudo haber introducido ciertos personajes como el alcalde y unos representantes de la familia Covarrubias, no resistiendo personalizar algunas de las figuras. Se cree que El mismo se representó como el único aristócrata que mira al espectador a la derecha del personaje con la cruz de Santiago.

Recargado sobre un barandil y a cierta distancia, imposible de romper, comenzó mi dolorosa lucha para ver más de esta obra. Alargándome a modo de una flama, casi como uno de sus personajes, aspiraba a conocer mejor su pincel y su paleta, de adentrarme en la condición de cada uno de sus personajes, volar entre sus nubes y conocer su Salvación, sin juicio, ni angustia. De escuchar lo que allí pasa y como lo logró.

Alumbrado y con mirada desorbitada y en extremo grado de tensión, sali del pequeño recinto, para caminar más tarde por el nocturno y misterioso Toledo. La experiencia del El entierro del Señor de Orgaz, continúa por todo Toledo, en sus sombras, su atmósfera, y en algunos de sus personajes que parecen haber posado para esta obra.

No aceptado como pintor de cámara por Felipe II y olvidado por tres siglos por críticos y doctos prejuiciosos, El Greco nunca ha sido desdénado por los que lo han sabido ver con los ojos del espíritu.





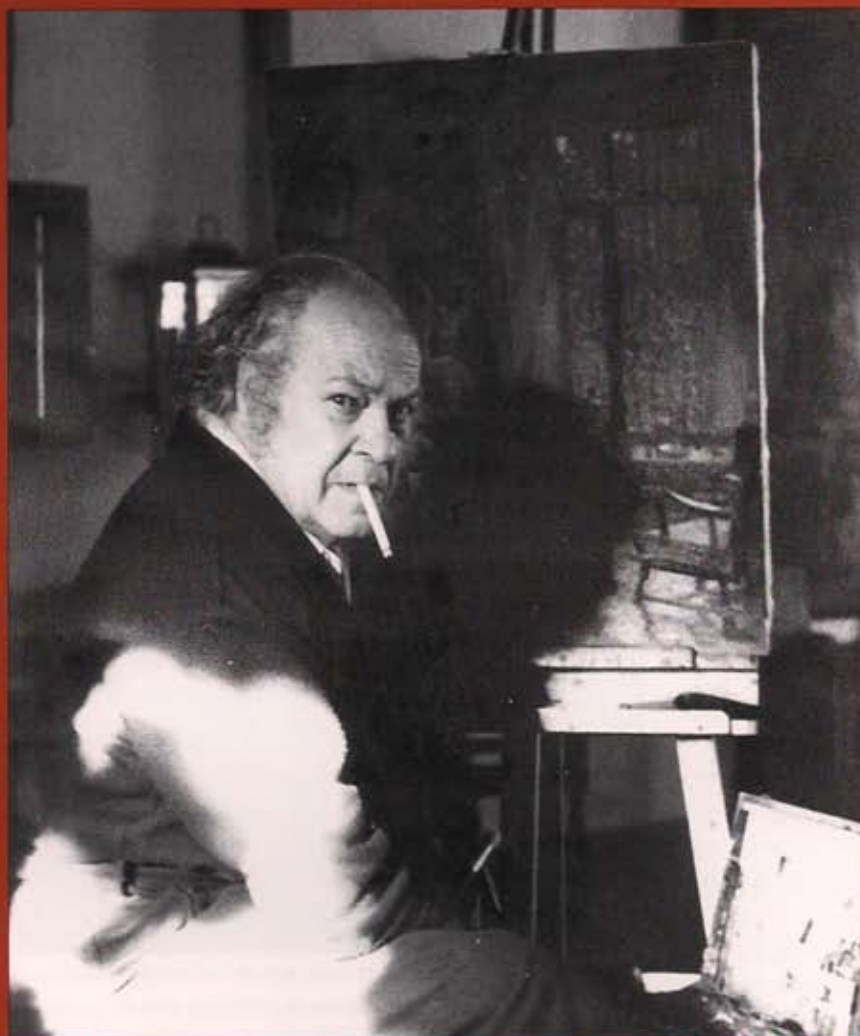
# José Bardasano

## Alma de España

Por Juan Carlos del Valle



Foto: Jorge Avila



Bardasano pintando un cuadro del interior de la sala de la casa de Cercedilla. 1977, arriba. En el estudio José Bardasano se rodeaba con sus telas preferidas, página opuesta, sus recuerdos y pinto hasta su muerte.

José Bardasano nació el 25 de marzo de 1910 en la calle de los Artistas en Madrid. De su amplia trayectoria en España y México, destaca que en 1922 ingresa en la Escuela de Artes y Oficios de la mano del pintor Marcelino Santamaría, obteniendo todos los premios extraordinarios de dicha escuela. En 1935 realiza un viaje por el continente europeo con la beca instituida con el legado del Conde de Cartagena, y un año más tarde al exhibir el trabajo de ese viaje en la Exposición Nacional de Bellas Artes le otorgan por unanimidad la primera medalla.

Siempre comprometido con las mejores causas sociales, siempre republicano, al iniciar la guerra civil funda y dirige el taller de propaganda La Gallofa y en 1939 se ve forzado al exilio, en 1939 viaja con su familia en "El Sinaia" a México, donde funda un estudio y lleva a cabo una fructífera labor docente, a la par de una continua actividad de exhibición de su obra.

En 1960 regresa definitivamente a España, donde continúa su labor crea-

tiva entre su casa de Cercedilla, donde veraneaba y su estudio de Madrid. Recibe en 1965 del Gobierno Francés la Cruz Oficial al Mérito y en 1966 le otorgan la medalla de honor en el Salón de Otoño de Madrid. Muere en 1979.

Aquí le recordamos a los 30 años de su muerte. Su familia hoy, nos permitió entrar en el mundo de José Bardasano compartiéndonos a la vez sus entornos y algunas de sus obras.

Mi primera referencia de José Bardasano fue su obra, cuando en mi temprana adolescencia, vi mi primer Bardasano, sintiéndome atrapado por el magnetismo de su pintura. En ese entonces no veía la pintura como posibilidad de profesión, ni veía la pintura como pintor, sólo la gozaba como un diletante.

Después obtuve testimonios de quien lo conoció y principalmente de mi maestro Demetrio Llordén que fue su alumno más destacado. Fueron sesiones y días y días de indagar sobre Bardasano; desde la Guerra Civil en España, que marcó su trayectoria, y su llegada a México en 1939, su



estancia en nuestro país, hasta su retorno a España en 1958.

“Tuve referencias de José Badasano como artista, como maestro, como persona: como maestro era inflexible, exigente, disciplinado, hasta intolante, sumamente riguroso. Sus alumnos trabajaban un año en dibujo, luego pastel, posteriormente el óleo y acuarela; había composición y todo el oficio de la gran y tradicional escuela española. Él había sido alumno del gran pintor Marcellino Santamaría.

El recuerdo de su amor por la pintura y su enorme respeto por el oficio de pintar es lo que une a todos quienes lo conocieron. Un Maestro de Maestros pues realmente dejó escuela y una continuidad y legado que perdura hasta hoy. Algunos alumnos refieren de él: José Manuel Schmill lo recuerdo como un aserto que iluminó el firmamento de la enseñanza pictórica en México, Enrique Zapata lo definió como la única y mejor opción para aprender pintura y Mario Almela lo describió como un Buddha, siempre rodeado de alumnos, oyentes y admiradores. Lo velan andar y hablar como una reaparición de Goya en sus días. Ese era su temperamento e incluso tenía sermoneza física.

En el año 2000 viajé a Madrid con mi maestro Demetrio Llored y tuve la oportunidad de visitar el taller y el estudio de José Badasano en esa su natal y amada ciudad. Con gran nerviosismo nos trasladamos a la dirección de un edificio; para mí era un episodio cumbre, después de haber admirado su obra y de seguir con obsesión su trayectoria en México; para mi maestro, era el reencuentro con la familia Badasano, su viuda Paquita y su hija Manuja.

Mi maestro fumaba uno tras otro de sus cigarrillos, subimos al piso indicado y nos abrió Manuja, para decir: “¡Demetrio, que veigo estás!”. Cruzamos el umbral de la casa y encontramos sentada en un sillón a Paquita y aun recuerdo sus primeras palabras: “La que se debió morir era yo, porque él tenía tanto que pintar todavía”.

A la izquierda estaba una fotografía del Maestro con su actitud goyesca y recordé una de sus frases: “cuando yo me haya ido, allí donde suene la música de Beethoven, es-tare yo”. Al momento todos hablaban de José Badasano como si estuviera vivo, con admiración y respeto enorme. La vida de Paquita, Manuja y su esposo Carlos Peña de Paquita, tora en torno del Maestro y de su creación. Todo es idolatría a un gran personaje, no en





Interior. (Comedor de su estudio en Madrid). Óleo/tablex. 1976-1979, arriba a la izquierda. La casa de la Sierra de Madrid, Cercedilla, arriba a la derecha. El estudio, abajo, estaba separado en dos por un gran arco que dejaba entrar la luz natural por ambas partes. Interesante ver la atmósfera del estudio reflejarse en su pintura de caballete. Página opuesta: Interior. (Estudio de Madrid). Óleo sobre lienzo. 1966, arriba. Estudio de Bardasano en Madrid, abajo.

balde marcó en México y España a las personas que conoció y lo trataron.

En compañía de Maruja visité las obras que tenían en su casa, luego subimos al estudio del Maestro. Ver sus obras y el recinto donde el Maestro creaba, fue un exquisito barquete visual y sensorial; ver y palpar, rozar sus paletas y pinceles, su colección de objetos, sus libros, sentir su entorno y tratar de indagar sobre su proceso creativo, cómo trabajaba la luz, cómo lograba sus composiciones, absorber cuanto podía y descubrir lo mucho que había pintado en sus últimos años, colores y temas que no le conocía. Destilaba júbilo después de esta primera visita.

En una segunda ocasión visité Madrid, estaba en Estocolmo y llamé a Maruja para avisarle de mi visita y en una frase por demás castellana, me invitó a una visita inusual a Arabaca, un lugar en las afueras de la ciudad donde tenían gran parte de la obra del maestro. "¡Te vas

a ir de culo, me dijo, cuando veas lo que pintó mi padre!"

Cuando llegué, entré como a un cofre del tesoro y tuve oportunidad de ver cuadros y cuadros del Maestro, piezas y piezas de un Bardasano excepcional, que crea juegos fantásticos con su capacidad imaginativa, retratos, desnudos, exquisitos interiores, alegorías, paisajes, bodegones, dibujos, óleos, pasteles, acuarelas y temáticas hasta entonces desconocidas. Un Bardasano que está por descubrirse; un hombre que puede describirse como renacentista, romántico, moderno, que vivió su época, anhelaba el pasado y que en algunos aspectos se adelantó a su tiempo.

Un José Bardasano que a través de su pasión por el buen pintar sigue entre nosotros, tal como él se refería a la música inmortal de otro Maestro "No hace falta que oigamos la 5ª. Sinfonía de Beethoven, porque la sentiremos siempre en nuestras vidas".

OG

